

La olla vacía

Hace mucho tiempo en China había un niño llamado Ping que amaba las flores. Todo lo que plantó comenzó a florecer. ¡Flores, arbustos e incluso grandes árboles frutales crecieron como por arte de magia! ¡mágico! Todos en el reino también amaban las flores. Los plantaron por todas partes y el aire olía a perfume. El emperador amaba los pájaros y los animales, pero amaba las flores sobre todo, y todos los días cuidaba su propio jardín. Pero el emperador ya era muy viejo. Tenía que elegir un sucesor al trono. ¿Quién sería su sucesor? ¿Y cómo lo elegiría el emperador? Debido a que el emperador amaba tanto las flores, decidió dejar que las flores eligieran.

Al día siguiente se hizo un anuncio: todos los niños de la tierra iban a venir al palacio. Allí iban a recibir semillas de flores especiales del emperador. "El que pueda mostrarme las flores más hermosas en un año", dijo, "será mi sucesor en el trono". ¡Esta noticia causó gran emoción en todo el país! Niños de todo el país acudieron al palacio para obtener sus semillas de flores. Todos los padres querían que sus hijos fueran elegidos emperador, ¡y todos los niños esperaban que ellos también fueran elegidos!

Cuando Ping recibió su semilla del emperador, era el niño más feliz de todos. Estaba seguro de que podía cultivar la flor más hermosa. Ping llenó una maceta con tierra fértil. Plantó la semilla con mucho cuidado. Lo regaba todos los días. ¡Apenas podía esperar para verla brotar, crecer y florecer en una hermosa flor! Día tras día pasó, pero nada creció en su olla. Ping estaba muy preocupado. Puso tierra nueva en una maceta más grande. Luego puso la semilla en el suelo negro fértil. Esperó otros dos meses. No pasó nada.

Poco a poco, pasó todo el año. Llegó la primavera y todos los niños se pusieron sus mejores galas para saludar al emperador. Se apresuraron al palacio con sus hermosas flores, esperando ser elegidos. Ping estaba avergonzado de su olla vacía. Pensó que los otros niños se reirían de él porque, por una vez, no podía hacer crecer una flor. Entonces su inteligente amigo llegó con una gran planta en la mano. "¡Ping!", dijo. "Realmente no vas al emperador con una olla vacía, ¿verdad? ¿No podrías cultivar una flor tan grande como la mía?" "He cultivado muchas flores mejores que la tuya", dijo Ping. "Solo que esta semilla no crece". El padre de Ping escuchó esto y dijo: "Has hecho tu mejor esfuerzo y lo mejor es lo suficientemente bueno como para mostrárselo al emperador". Con la olla vacía en la mano, Ping se dirigió al palacio.

El emperador miró las flores lentamente, una por una. ¡Qué hermosas eran todas las flores! Pero el emperador frunció el ceño y no dijo una palabra. Finalmente llegó a Ping. Ping bajó la cabeza avergonzado, esperando ser castigado. El emperador preguntó: "¿Por qué trajiste una olla vacía?"

Ping comenzó a llorar y respondió: "Planté la semilla que me diste y la regé todos los días, pero no brotó. Lo puse en una maceta mejor con mejor tierra, ¡pero aún así no germinó! Lo he nutrido todo el año, pero nada ha crecido. Así que hoy tuve que traer una maceta vacía sin flor. Esto fue lo mejor que pude hacer". Cuando el emperador escuchó estas palabras, una sonrisa se extendió lentamente por su rostro y puso su brazo alrededor de Ping. Luego llamó a todos: "¡Lo he encontrado! ¡He encontrado al único hombre digno de ser emperador!" "De dónde sacaste tus semillas, no lo sé. Porque las semillas que les di estaban todas cocidas. Así que era imposible que ninguna de ellos creciera".

"Admiro el gran coraje de Ping al aparecer ante mí con la verdad vacía, ¡y ahora lo recompensó con todo el reino y lo hago emperador de toda la tierra!"